

Ciudad de México, 21 de septiembre de 2026

Muy buenos días a todas y todos.

Saludo con respeto a las y los integrantes de nuestra comunidad judicial; a las autoridades que hoy nos acompañan; y, de manera muy especial, a las mujeres y los hombres de nuestras Fuerzas Armadas.

Septiembre ocupa un lugar primordial en la memoria nacional.

Es el mes en el que recordamos el sacrificio de los Niños Héroes; el inicio de nuestra Independencia; la solidaridad de un pueblo que ha sabido levantarse frente a la adversidad; el valor

2

universal de la paz; la consumación y la formalización de nuestra vida independiente; y el legado de José María Morelos y Pavón.

Pocos meses en nuestro calendario reúnen tanta historia, memoria y significado nacional como septiembre.

Por eso este mes nos invita a agradecer el invaluable tesoro de nuestra identidad compartida, tan llena de heroísmo, liderazgo y humanidad.

Pero lo mas importante, este mes nos llama a preguntarnos sobre nuestra propia forma de entregar la vida a la nación.

3

Nuestras Fuerzas Armadas han respondido a esa pregunta durante generaciones con valores que forman parte de su identidad institucional: lealtad, disciplina, servicio y permanencia.

Lealtad a México y a sus instituciones.

Disciplina en el cumplimiento del deber.

Servicio entendido como la decisión de poner a la Nación por encima del interés individual.

Y permanencia institucional: la idea de que las personas pasan, mientras las instituciones deben permanecer firmes al servicio de la sociedad.

4

Por ello, en esta ceremonia damos nuestro reconocimiento a las mujeres y los hombres que integran nuestras Fuerzas Armadas y que han hecho de estos principios una tradición de servicio a México.

Y es en esos valores donde converge la identidad de las Fuerzas Armadas y el Poder Judicial. Una vocación institucional compartida desde el pasado hasta el futuro.

Porque también nosotros debemos ser leales a México, a la Constitución y a la ley.

También nosotros debemos ejercer nuestras responsabilidades con disciplina.

5

También nosotros entendemos que servir significa colocar el interés de la sociedad por encima del interés personal.

Y también tenemos la obligación de fortalecer instituciones capaces de trascender a quienes temporalmente tenemos el privilegio de servirlos.

Por eso tiene un significado especial recibir hoy esta Bandera.

Una Nación está hecha de muchas realidades que no podemos tocar: su historia, su soberanía, su unidad, sus sacrificios, sus esperanzas.

6

La Bandera tiene el extraordinario poder de hacer visible todo aquello que, siendo invisible, nos une.

En ella vemos nuestra historia.

En ella reconocemos nuestra soberanía.

En ella encontramos una identidad común.

Y en ella recordamos que México es mucho más grande que cualquiera de nosotros.

Por eso agradecemos profundamente a la Secretaría de la Defensa Nacional y a la Primera Zona Militar este gesto de fraternidad institucional.

De manera particular, nuestro reconocimiento al General de Brigada Diplomado de Estado Mayor Sergio Ángel Sánchez García, Comandante de la Primera Zona Militar, por la entrega de esta hermosa Bandera al Poder Judicial de la Ciudad de México.

No recibimos solamente una Bandera.
Recibimos aquello que la Bandera representa.

La recibimos con gratitud, respeto y el compromiso de honrarla.

Será destinada a nuestro inmueble de avenida Niños Héroes, un lugar cuyo propio nombre nos recuerda el valor del servicio y del sacrificio por México.

Ahí habrá de ondear sobre nuestra casa de justicia, con toda la fuerza de su significado.

Y al verla, debemos recordar también el momento que vive nuestra institución.

El Poder Judicial de la Ciudad de México debe seguir unido, debe seguir creciendo y debe seguir evolucionando.

Porque las instituciones que perduran no son las que nunca cambian; son aquellas que saben cambiar sin olvidar quiénes son.

Y nuestra evolución institucional sólo tendrá sentido si nos permite impartir una justicia más cercana, más sólida y más digna de la confianza de nuestra sociedad.

Compañeras y compañeros:

Esta Bandera será atesorada y honrada el la mayor devoción.

Su significado estará también, siempre, por encima de nuestros intereses particulares, de nuestras diferencias y de cualquiera de nosotros.

Porque las generaciones pasan. Pero las instituciones permanecen.

Y México permanece.

Que esta Bandera nos recuerde cada día el honor, pero también la responsabilidad, de servirle.

Que viva México.

Muchas gracias.